

LOS VALORES EN PROCESOS DE REPRODUCCIÓN CULTURAL AGRARIA: SU SOSTENIBILIDAD

VALUES IN AGRICULTURAL CULTURAL REPRODUCTION PROCESSES: THEIR SUSTAINABILITY

Autores: Lic. Alfredo González Marrero¹ & M.Sc. Nayibis Díaz Machado².

Universidad Agraria de La Habana "Fructuoso Rodríguez Pérez". Centro de Estudios para la Gestión del Desarrollo. Mayabeque, Cuba.

¹<https://orcid.org/0000-0001-7920-2673>. alfredog@unah.edu.cu

²<https://orcid.org/0000-0003-0329-2531>. nayi@unah.edu.cu

Resumen:

Los valores se encuentran expresados en principios, virtudes o cualidades que caracterizan a personas y acciones derivadas de las mismas. Dichas expresiones se consideran esenciales por su alto valor de significación para colectividades humanas. Los valores éticos, morales, sociales, culturales, religiosos, entre otros, reflejan formas de pensar y actuar. Por tanto, los valores, como parte de esos elementos culturales pueden favorecer o no, diferentes procesos desarrolladores. La forma en que se transmiten los valores, constituye un claro ejemplo del fenómeno de reproducción cultural, como conjunto de procesos de la sostenibilidad agraria. La necesidad social de transmisión de saberes y valores en la permanencia del modo de vida agrario, evidencia el papel que ocupa a la familia e instituciones educativas como agentes de cambio y transformación, que ofrecen garantía y sostén al propio proceso, a corto, mediano y largo plazo. La reproducción del modo de vida agrario constituye un factor decisivo para la dimensión cultural de la sostenibilidad, dado por prácticas cotidianas, símbolos y significados atribuidos a esas concepciones cargadas de vivencias, buenas prácticas institucionales, saberes técnico-productivos reaprendidos y valores de actores sociales vinculados a la actividad. Este trabajo investigativo, se propone como Objetivo General: valorar la forma en que se expresan los valores en procesos de reproducción cultural agraria y su sostenibilidad. Se declara como novedad científica, el enfoque teórico-metodológico de la reproducción cultural agraria como un conjunto de procesos básicos para la sostenibilidad y componente fundamental en la formación y socialización de los valores.

Palabras claves: reproducción cultural agraria, sostenibilidad

Abstract

Values are expressed in principles, virtues or qualities that characterize people and actions derived from them. These expressions are considered essential due to their high significance value for human

communities. Ethical, moral, social, cultural, religious values, among others, reflect ways of thinking and acting. Therefore, values, as part of these cultural elements, may or may not favor different development processes. The way in which values are transmitted constitutes a clear example of the phenomenon of cultural reproduction, as a set of processes of agrarian sustainability. The social need for the transmission of knowledge and values in the permanence of the agrarian way of life, shows the role that the family and educational institutions occupy as agents of change and transformation, which offer guarantee and support to the process itself, in the short, medium and long term. The reproduction of the agrarian way of life constitutes a decisive factor for the cultural dimension of sustainability, given by daily practices, symbols and meanings attributed to those conceptions loaded with experiences, good institutional practices, relearned technical-productive knowledge and values of actors social linked to the activity. This investigative work proposes the General Objective: to assess the way in which values are expressed in processes of agrarian cultural reproduction and their sustainability. The theoretical-methodological approach to agrarian cultural reproduction is declared as a fundamental contribution to practice as a set of basic processes for sustainability and a fundamental component in the formation and socialization of values.

Keywords: agrarian cultural reproduction, sustainability

Introducción

Desde inicios del siglo XXI en la economía cubana se constatan aspectos no resueltos hasta ese momento por el gobierno, como el poco poder adquisitivo del salario estatal en la agricultura (además de los otros sectores), el exceso de centralización traducida en dependencia, la elevada estructuración del aparato estatal, falta de liquidez, elevado grupo de tierras ociosas abandonadas en manos del Estado, poco aprovechamiento de capacidades productivas, poca motivación por el trabajo y bajos niveles de seguridad, soberanía alimentaria y educación nutricional.

Ese contexto desfavorable, hizo que el gobierno cubano implementara un grupo de medidas para elevar la productividad y repoblar el campo. Eso era clave, porque si hoy día se hace énfasis en la seguridad y soberanía alimentarias junto a la educación nutricional, es por la existencia de problemáticas no resueltas o agravadas durante décadas.

Un sector decisivo y complejo para ver y gestionar los cambios fundamentales de la economía y la sociedad cubana es el agrario, por ser el que garantiza la obtención de alimentos, la sustitución de importaciones, los ingresos monetarios con el comercio interior y las exportaciones, en fin, la estabilidad de la economía, la seguridad y soberanía alimentarias.

Otro sector determinante y vinculado al agrario, donde se inserta el acompañamiento de la familia para la formación integral de capacidades intelectuales y valores, lo constituye la escuela como institución

educativa por excelencia que pauta la trayectoria y desempeño de los estudiantes desde el proceso docente educativo y formación de valores (Chambala et al., 2020).

En las dinámicas socioeconómicas agrarias, existen desafíos con repercusión directa en la sostenibilidad del desarrollo. Entre estos sobresalen en el interés de científicos y profesionales, el comportamiento favorable o desfavorable del número de campesinos (Díaz, et al., 2021), la inserción juvenil en las labores de las diversas formas de organización de la producción agropecuaria con sentido de identificación (Samper, et al., 2019) y la mitigación de afectaciones medioambientales (Velázquez, 2020).

Esas y otras cuestiones resaltan la necesidad de miradas e investigaciones integradas desde disciplinas agronómicas, sociológicas, psicológicas, educativas, culturales, etc. En ellas se toma como eje central el comportamiento humano, favorecedor o desfavorecedor con su componente cultural, del desarrollo agrario y rural sostenible.

Sin embargo, los esfuerzos no han sido suficientes para garantizar la sostenibilidad, sobre todo, en aspectos relativos a la repoblación del campo, preservación familiar de las fuerzas productivas en ese entorno, sistematicidad e integración de las políticas educativas en materia de la actividad agraria y nutrición, motivación hacia la actividad agropecuaria y hacia especialidades universitarias y técnicas afines. Al respecto, en materia de gestión, se sigue priorizando la sostenibilidad en su énfasis económico y ambiental, mientras que lo social se reduce a cuestiones de participación y equidad, principalmente.

En ese sentido, se evidencia la contradicción esencial entre la necesidad de una concepción integral de sostenibilidad agraria en el aseguramiento de la reproducción cultural y los valores, en esos modos de vida.

Esa realidad, se emplea como justificación en el siguiente **objetivo general** del trabajo investigativo: valorar la forma en que se expresan los valores en procesos de reproducción cultural agraria y su sostenibilidad.

En la búsqueda de la esencia del proceso investigativo, se hace necesario mencionar los métodos teóricos empleados:

-Análisis - síntesis: en la sistematización, selección y valoración de fundamentos teóricos que, desde las ciencias sociales, avalan la reproducción cultural como conjunto de procesos que dimensionan la sostenibilidad agraria. Histórico – lógico: en la descripción del devenir de la sostenibilidad agraria en Cuba como un fenómeno expresado en valores, costumbres, prácticas y comportamientos. Inductivo – deductivo: en la búsqueda de generalizaciones teóricas, para tomarlas como referentes a aplicar en

función del objetivo de este trabajo; al mismo tiempo se empleó en la definición y operacionalización de la variable reproducción cultural agraria.

Desarrollo

La Sociología, como ciencia, tiene la intención de explicar la sociedad como totalidad, por eso, la cultura se enfoca también como dimensionamiento simbólico de todas las dimensiones de la vida social, de colectividades, asociaciones e instituciones en los diversos sectores del desarrollo de un país, entre ellos, el agrario. Por eso, se reconoce científicamente que no se debe emprender ningún proyecto de transformación individual, grupal, barrial o comunitario sin tener en cuenta las costumbres, las tradiciones, los valores, las normas, los símbolos y los significados compartidos por los individuos de esa colectividad en estudio (Basail & Dávalos, 2003).

El componente cultural de la sostenibilidad agraria como conjunto de procesos y prácticas sociales expresan el quehacer del individuo. Se considera esencial el análisis interdisciplinar en la producción de fenómenos sociales contruidos colectivamente y asumir un enfoque íntegro, que incluya las artes, pero asuma armónicamente otros elementos de ese componente como la reproducción y los valores. Los valores afloran desde lo interno del individuo, a través de las personas, sus creencias, pensamientos, percepciones, cultura, etc., donde se desarrolla un comportamiento específico basado en el valor por sí mismo, que permitirá conducirlo a la excelencia humana y a adecuados estándares y patrones de vidas, que garanticen calidad y seguridad plena (Carrero, 2019). Al respecto, Toledo, De la Hoz & Castañeda (2019) añade sobre los valores, que constituyen formaciones complejas de la subjetividad humana, presentan un fuerte contenido moral y determinan la actitud de una persona ante su realidad en sus relaciones con otras, sirviéndole como patrón de autovaloración.

Los valores median todo proceso de transformación social, de la mano con la equidad y justicia social de la fuerza humana física y espiritual, que se relacionan, nutren y conviven en sociedad. Al mismo tiempo se interrelacionan con expectativas y necesidades básicas de alimentación, salud, educación y trabajo, en beneficio de colectividades. Plantea (Pacheco, 2022, p.3), que “los valores constituyen el objeto de estudio de la Axiología, la cual es una parte de la filosofía”, a la cual se le conoce, además, como Teoría de los valores.

En la formación de valores y actitudes sociales ocupa un rol decisivo la educación y el buen comportamiento social, o sea, la educación de las personas por medio de valores morales y sociales, para luego transmitirlos y enseñarlos a nuevas generaciones (Brizuela, et al., 2021)

La reproducción de la vida social ocurre en campos de producción cultural entretejidos por mediaciones y atravesados por relaciones sociales. Dichas relaciones, implican cambios desde una forma a otra,

cargados de significados históricos como hecho que manifiesta el lugar que ocupa en ese momento como modo de producción de significados.

Desde esos procesos, median factores culturales complejos de diferenciar en cuanto a prácticas, símbolos, tradiciones, representaciones sociales, conocimientos adquiridos, modos de vidas, elementos patrimoniales, modelos comunicacionales, etc. Las rutinas diarias, las formas de relacionarse y convivir con los otros, las maneras de preparar y compartir los alimentos y la vivencia comunitaria en torno a las creencias, entre lo más mencionado, corresponden, en el plano de la vida cotidiana, los valores que hoy otorgan sentido a lo que significa “ser y sentirse actor agrario” (Duis, 2021).

Los valores en este ámbito, pueden ser variables, adaptados y modificados, en dependencia de los grupos sociales y la interpretación que se realice desde lo histórico, tradicional, social y cultural, dados por el espacio y el tiempo en que se asumen. Hoy día, en diferentes grupos sociales de manera diversa se distingue el constante dinamismo y retroalimentación de lo transmitido desde el imaginario colectivo de los productores. Esos mensajes y maneras de interpretar la realidad valorizados, que se desean transmitir de generación en generación forman parte de la cultura desde lo local y la identidad cultural agraria (Duis, 2021).

A partir de la sostenibilidad agraria se identifican modelos culturales muy diversos expresados por individuos y familias que generalmente comparten y transmiten de generación en generación sus propios modos de vida, como manera de preservar las experiencias culturales acumuladas y condicionadas en el devenir del tiempo (López et al., 2021).

Al respecto, se considera vital el fortalecimiento y visión actual del modo de vida agrario desde un sentido transformador de la realidad cultural, sustentado sobre la base del aseguramiento permanente de determinadas prácticas sociales, modos de producción y aspectos patrimoniales. Desde este análisis, se puede entender el carácter simbólico, tradicional, educativo, familiar y comportamental de la reproducción, visto desde concepciones, significados y valores sociales, que trascienden generacionalmente las líneas del tiempo, para luego, integrarse armónicamente a prácticas de generaciones actuales.

Dentro de la producción y reproducción del componente cultura agraria ocupa un rol determinante la familia como célula fundamental de la sociedad y espacio donde se construyen percepciones, concepciones, formas de producir, modos de comunicar y de hacer. Aunque cada familia exprese nuevas trayectorias, experiencias, significados en su esencia, constituyen un reflejo condicionado de las generaciones precedentes.

Se considera fundamental lo relacionado con el rol de las familias productoras agrarias en materia de reproducción cultural, estableciéndose necesaria la presencia de elementos educativos y promocionales, que normen y aseguren esta actividad como visión desde políticas, programas, proyectos y estrategias nacionales. Un aspecto que generalmente fortalece las bases agrarias de estas familias lo constituye la capacitación desde lo familiar y técnico-productivo como manera de construir y reconstruir conocimientos y saberes, a partir de experiencias y procedimientos acumulados desde la dimensión educativa.

Con sustento en esos criterios, se define la reproducción cultural agraria por medio de actividades desempeñadas desde el gobierno, organizaciones, productores, familiares y sectores sociales en general, la misma constituye un conjunto diverso de prácticas cotidianas transmitidas de generación en generación, símbolos, concepciones y significados atribuidos al modo de vida agrario que perduran a lo largo del tiempo, formas de comunicación reelaboradas continuamente desde buenas prácticas institucionales, valores de actores sociales vinculados a la actividad agraria preservados intergeneracionalmente y saberes técnico-productivos, normativos, cívicos y medioambientales aprendidos acumulados y transmitidos a nivel familiar y organizacional.

Sobre la importancia de reconocer y visibilizar las buenas prácticas agropecuarias implementadas e incentivadas desde normativas gubernamentales (Rho, 2022) analiza que la socialización, comunicación y diálogo intergeneracional fortalecen procesos que involucran el cumplimiento de leyes ante el enfrentamiento de desafíos desde la propia sostenibilidad de la actividad. Las prácticas se deben contemplar por medio de las normas vigentes, pero, sin incidir de forma desfavorable en las generaciones futuras, tanto en materia de producción, como en la gestión de las políticas públicas.

En cuanto al quehacer del estado cubano en materia de reproducción de la cultura agraria se identifica en la Constitución de la República de Cuba (A. N. P. P., 2019) el Artículo 13, donde expone como fines esenciales del Estado: “h) proteger el patrimonio natural, histórico y cultural de la nación, e i) asegurar el desarrollo educacional, científico, técnico y cultural del país”. Al respecto, se señala que, pese a las actuales transformaciones que se han tomado en práctica, continúa siendo limitada, la visión de lo cultural como forma de garantizar la sostenibilidad de este proceso, ya que si se desea el aseguramiento del desarrollo cultural del país se deben tomar en cuenta las tradiciones, modos de vida, valores, costumbres y concepciones como elementos condicionantes de ese desarrollo.

Desde la propia conceptualización del modelo (PCC, 2021), se deben tomar en cuenta experiencias, valores y conocimientos integrales, como resultado de los procesos para el desarrollo agrario y rural sostenible. En ese proceso transformador, es esencial y complejo el desprendimiento de prácticas arraigadas y asumir otras, como una nueva forma de concebir los cambios.

Por otra parte, en los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2021-2026 se establecen prioridades relacionadas con la reproducción y conservación del modo de vida agrario en materia de sostenibilidad (PCC, 2021): 119: Promover una política integral que estimule la incorporación, permanencia y estabilidad de la fuerza laboral en el campo, en especial de jóvenes y mujeres, que contribuya al incremento de la producción agropecuaria. Avanzar de modo integral en la atención, recuperación y desarrollo de las comunidades rurales.

Tomando en cuenta las prioridades del gobierno cubano en materia de sostenibilidad del sector agrario, aunque no se identifica la reproducción cultural agraria, como componente mediador, favorecedor y necesario para ese conjunto de normativas que constituyen prioridad para el desarrollo del país, se aprecia en el tratamiento y criterios que se manejan, elementos asociados a ese componente. Para la salvaguarda del patrimonio, permanencia y estabilidad de la fuerza laboral en lo agrario, incorporación de mujeres y jóvenes a la producción, recuperación de la producción cañera y sostenibilidad de las pescas marinas, se necesita tener en cuenta aspectos sociológicos desde la reproducción como prácticas transmitidas, símbolos que transcurren intergeneracionalmente y saberes productivos asociados a tradiciones y valores como formas construidas socialmente, incluso en la proyección de normativas.

Por todo lo planteado, se hace necesario que el sector agrario se reproduzca como sistema cultural, que integre pautas como la agrícola, técnico-productiva, organizacional, normativa, cívica y familiar. La reproducción de la cultura agraria como un todo complejo de procesos que inciden en individualidades y colectividades, se interrelaciona con cambios a nivel económico, aunque lo económico representa solo una dimensión de lo cultural generado por producciones, fruto de las labores agrarias.

Conclusiones

La relación valores-reproducción cultural agraria-sostenibilidad, ante todo debe verse con un enfoque dialéctico, es decir, constituyen componentes y fuerzas que condicionan el componente cultural, ejerciendo mediaciones en su quehacer, y como resultado de todo proceso de transformación social. Al respecto, en el sector agrario cubano actual se identifican los valores como un conjunto de expresiones que interconecta comportamientos, imaginarios, concepciones, experiencias, tradiciones, modos de hacer y otros elementos culturales, que constituyen factores transformadores, que asignan un sentido a esa transformación de la realidad fáctica de los seres humanos tanto a nivel familiar, educativo, cultural y agrario.

En la actualidad, se asocia la reproducción cultural agraria como un elemento lejano de los valores, lo cual ocurre tácitamente de una forma opuesta. Los valores forman parte de ese entramado proceso

de reproducción de estilos de vida, transmitidos por generaciones, cargados de saberes acumulados. En ese sentido, el país necesita tanto desde políticas, programas, proyectos, directrices y acciones, que se garantice la permanencia del modo de vida agrario, como fuente de trabajo, ingresos y autoabastecimiento local, familiar e individual. Por tanto, los valores son mediadores y a su vez componentes de la fuerza transformadora, a la que hace el llamado el gobierno cubano ante la necesidad del establecimiento de sistemas innovativos locales, seguros y sostenibles.

Bibliografía

- Basail, A., & Dávalos, D. R. (2003). *Antropología social. Selección de lecturas*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Brizuela, G. B., González, C. M., González, Y. & Sánchez, D. L. (2021). La educación en valores desde la familia en el contexto actual. *Revista Medisan*, 25(04): 982-1000. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/medisan/mds-2021/mds214o.pdf>
- Carrero, Y. B. (2019). Identidad corporativa y los valores organizacionales, desde un liderazgo de avanzada. *Revista Scientific*, 4(14): 347-366. Disponible en: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2019.4.14.17.347-366>
- Chambala, E. O., Díaz, E. & Rodríguez, A. (2020). La orientación familiar para estimular el aprendizaje social de los escolares de la escuela primaria. *Revista Científica Cultura, Comunicación Y Desarrollo*, 5 (2): 51-58. Disponible: <https://rccd.ucf.edu.cu/index.php/aes/article/view/239/265>
- A. N. P. P. (2019). *Constitución de la República de Cuba*. La Habana: Política, 5 de julio del 2023. Disponible en: <https://www.parlamentocubano.gob.cu/sites/default/files/documento/2022-06/Constituci%C3%B3n-de-la-Rep%C3%BAblica-de-Cuba-1976.pdf>
- Díaz, N., Moore, M. & González, A. (2021). Condicionantes de la sostenibilidad del sector agrario asociadas a transformaciones sociopolíticas del ámbito cooperativo. *Revista COODES*, 9 (3): 883-904. Disponible en: <https://coodes.upr.edu.cu/index.php/coodes/article/view/465>
- Duis, U. (2021). Valores del paisaje en la vida cotidiano de los cafeteros, referentes para la gestión sustentable del patrimonio territorial en el Quindío, Colombia. *Revista Perspectiva Geográfica*, 26(2): 54-71. Disponible en: <https://doi.org/10.19053/01233769.12404>
- López, D., Benloch, C., Calabuig, V., Carucci, P., Diez, I., Herrero, A., López, M., Pérez, J. M. & Vicente, L. (2021). Las transiciones hacia la sostenibilidad como procesos de final abierto: Dinamización Local Agroecológica con horticultores convencionales de l'Horta de València. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (88). <https://doi.org/10.21138/bage.2968>

- Pacheco, L. (2022). *Los valores humanos*. Centro de Publicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (CPUE). Disponible en: <https://edipuce.edu.ec/wp-content/uploads/2022/07/Los-valores-humanos.pdf>
- P.C.C. (2021). *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2021-2026*. Disponible en: <https://www.tsp.gob.cu/sites/default/files/documentos/Conceptualizaci%C3%B3n%20y%20Lineamientos%20actualizados%20%281%29.pdf>
- Rho, A. C. (2022). *Políticas públicas promotoras del desarrollo sostenible de la actividad agropecuaria: Evaluación del Programa de Buenas Prácticas Agropecuarias del Gobierno de la Provincia de Córdoba, Argentina*. Tesis (Master), Disponible en: https://oa.upm.es/70470/3/TFM_ANA_CLARA_RHO.pdf
- Samper, I., Jiménez, R., & Díaz, N. (2019). Impacto de las políticas de usufructo agrario en la juventud rural de Santa Cruz del Norte. *Revista Observatorio de la Economía Latinoamericana*. Disponible en: <https://www.eumed.net/rev/oel/2019/03/politicas-usufructo-agrario.html>
- Toledo, T. E., De la Hoz, M., & Castañeda, C. (2019). Cómo valorar la supuesta crisis de valores en Cuba. ¿Existe realmente la crisis? *Revista Médica Electrónica*, 41(5): 1288-1296. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/rme/v41n5/1684-1824-rme-41-05-1288.pdf>
- Velázquez, A. (2020). Retos del desarrollo rural en el siglo XXI: Papel de la cultura campesina en Cuba. *Revista Enfoque Rural*, (1): 26-40. Disponible en: <https://enfokerural.uaemex.mx/article/view/15162/11282>